



LA REVOLUCIÓN

Muchas luchas y batallas debió atravesar el pueblo de México en aras de conseguir su más preciado objetivo: liberarse de la Corana Española.

Porfirio Díaz, fue presidente de México durante treinta años. Los estragos causados por la ausencia de la democracia, en los sectores humildes, que formaban la gran mayoría, en oposición a la opulencia de unos pocos, hizo que desde el norte del país, en 1910 el licenciado Francisco Madero se levantara en armas con el lema Sufragio Efectivo, No Reelección.

Durante ese movimiento revolucionario el Estado de Michoacán recibió gran apoyo de José Salvador Escalante que se encontraba en Santa Clara de Cobre y que desafió el poder dictatorial lanzándose a la defensa del las libertades políticas.



A él se unieron partidarios de diversos lugares del Estado, como el general Francisco J. Mújica, precursor de las causas agrarias, constitucionalista y brillante político de ideas avanzadas. En Morelia, Pascual Ortiz Rubio (quien llegaría a la presidencia del país) y el doctor Miguel Silva, lucharon con denuedo en esta contienda y sus nombres destacan entre los gobernadores de la entidad.

Cuando la Constitución de 1917 incluyó en sus disposiciones la distribución de la tierra, Michoacán cumplió, de inmediato, con estos mandatos, y surgió, al poco tiempo, el gran hombre de estado, general Lázaro Cárdenas. Figura vital de la Revolución es Lázaro Cárdenas, nacido en Jiquilpan, Michoacán. A él se debe la recuperación del petróleo acto que unifica, por primera vez al país, en todos sus estratos, y logra crear un sentimiento nacionalista en cada ciudadano. Hombre conocedor de la tierra, amante de sus frutos, llevó el postulado zapatista La tierra es de quien la trabaja hasta el último confín del territorio nacional.